

asumir la mala suerte, pero las cosas son como son y hay cosas que no se pueden cambiar. Muchas cosas no suceden conforme a nuestros deseos en esos momentos es muy importante creer en nosotros mismos y en nuestras posibilidades, lo que podemos hacer nosotros no lo podrá hacer nadie. Cada persona reacciona de una forma cuando se ve confrontado con las grandes pruebas de la vida, lo que más se necesita en esos momentos es sentirse querido. La autora recomienda que ante la adversidad y los momentos duros de la vida la persona esté convencida que es más que el dolor, más que las dificultades, más que el sufrimiento.

En relación a la autoestima al autora señala que no es algo fijo y estático, sino que puede ser redefinida, las circunstancias de la vida hacen peligrar la autoestima, pero también fortalecerla; muchas veces nos quedamos por debajo de nuestras expectativas y no logramos lo que queríamos, entonces hay que adaptar el concepto que tenemos de nosotros mismos a las posibilidades reales. No es conveniente compararse con los otros ello llevará en muchas ocasiones a rebajar la propia autoestima si nos consideramos por debajo de los demás y carentes de valor. Hay que aceptarse tal y como se es, no hay que creerse superior ni inferior a otros, acoger la identidad de cada uno con sus luces y sombras eso es lo real y lo que da armonía interior. Sólo podremos avanzar si nos aceptamos a nosotros mismos, debemos mirarnos con ojos benévolos y amables, es la única forma de caminar con energía positiva.

Para finalizar la autora hace una invitación a alcanzar la armonía y generosidad interior mediante la aceptación total de nosotros mismos y las circunstancias, aunque no agraden. La serenidad es el arte de vivir con firmeza de carácter y tranquilidad del alma. Se trata, entre otras cosas de desprenderse de apegos, adherencias, pensamientos destructivos, se trata de lograr una conformidad interior a pesar de las turbulencias externas, hay que tener confianza en uno mismo para poder soltar lo negativo sin ataduras ni miedos. Junto a eso la autora sugiere descubrir el lado bello, vivir el momento presente y sentirse bien. Descubrir nuestro lado bello y el lado bello de los demás es todo un programa de vida, se trata de ver el carisma, las habilidades, talentos y ponerlos en relación con los demás. Esta es la última recomendación que se nos hace para, volviendo al título del libro, hacer posible que nunca es demasiado tarde para amarse.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ  
Universidad Pontificia Comillas

C. FABRO, *Introduzione all'esistenzialismo*, (Editrice del Verbo Incarnato), *Opere complete*, vol. 7 de las, Roma, EDIVI pp. 158, 2009. ISBN: 978-88-89231-45-6

El volumen reseñado, séptimo de una serie publicada por el romano *Istituto del Verbo Incarnato* y patrocinada por el Consejo Nacional de Investigación italiano, contiene la *Introducción al existencialismo* del sacerdote estigmatino Cornelio Fabro (1911-1995), cuidada por el Prof. Elvio Celestino Fontana.

Escrita en el 1942 y editada en 1943, dicha *Introducción* constituyó, en su momento, uno de los primeros trabajos dedicados a la entonces *novissima filosofía*, o filosofía existencialista, y marcó un hito significativo en el desarrollo del pensamiento

tomista de su autor. En palabras del mismo Fabro, las páginas del libro «se proponen arrojar luz, aunque a nivel elemental, sobre el hilo conductor que desarrolla el tema de la existencia y aprehender el rostro auténtico de esta última, a pesar de, o incluso a través de, los contrastes y los fracasos de las filosofías existenciales, (...) a fin de favorecer un encuentro de lo viejo con lo nuevo» (p. 7).

El trabajo se articula en cuatro capítulos. En el primero, *El significado del existencialismo*, el autor analiza la crisis de la filosofía, entendida como «crisis de la esencia misma del quehacer filosófico» (p. 10). El *existencialismo*, convencido de la imposibilidad de alcanzar el *ser* a través de los dos planteamientos gnoseológicos en auge, el Realismo y el Idealismo, culpables de mirar el *ser* mismo a través de un espejo o de absorberlo dialógicamente y de transfigurarlo hasta su anulación, se propone a sí mismo como única vía: «Al ser nos podemos acercar viviendo y no pensando; obrando, osando, tentando e intentando sin parar nuevas posibilidades de ser, circuyendo el ser desde todos los horizontes en los que se hace asequible a la conciencia» (p. 24).

En el cap. II, *Los temas de la existencia*, el autor aborda el pensamiento de tres padres de la filosofía de la existencia: Kierkegaard, Dostoievskij y Nietzsche. Su «situación de experiencia espiritual excepcional» (p. 54) permite distinguir su visión de la de los filósofos de la existencia «puros». Parafraseando unas palabras de Jaspers, los existencialistas deben a Kierkegaard y a Nietzsche el elemento de novedad que hace posible una más profunda fundamentación de la filosofía, pero no los siguen en las soluciones esenciales, lo cual produce la dificultad de su situación filosófica (p. 54).

En el cap. III, *La estructura de la existencia*, dedicado a la filosofía de Heidegger, Jaspers y Abbagnano, Fabro apunta a la que constituye, a su juicio, la contradicción fundamental del existencialismo: «o el tema de la existencia concuerda —como quieren Heidegger y Jaspers— con los principios kantianos, y en este caso no puede evitar el auto-aniquilamiento, como ha indicado Abbagnano, o bien el tema de la existencia es un llamamiento de valor universal a la “sobriedad” del pensamiento, un llamamiento que puede y debe ser escuchado por los que ven en dicha “sobriedad” la salvación del pensamiento mismo» (pp. 86-87).

En el cap. IV, *El fundamento de la existencia*, «por sincera convicción y también por coherencia», Fabro estudia el existencialismo de Gabriel Marcel, el «Anti-Nietzsche» (p. 100), capaz, a su juicio, de «reconducir la existencia en su órbita, ante Dios creador y beatificante, única fuente de verdad y de consistencia del ser (...) sin sobrentendidos y sin presiones interesadas del ambiente» (*ibid.*). En opinión de Fabro, la única meta filosófica plausible, a la luz de la aportación de Marcel, es la de un Realismo mediado por el pensamiento tomista, la de un realismo cristiano, capaz de llegar a una «justificación metafísica del problema del ser humano» (p. 124).

La prosa de Fabro es nítida, su exposición interesantísima y algunas de sus consideraciones resultan de clamorosa actualidad. El juicio conclusivo acerca del objeto investigado es severo: «Pocas filosofías, como el existencialismo, están hechas para desorientar: sin color, sin tono, sin sistema, el existencialismo puede recibir todos los colores, producir todos los sonidos, conformarse con todos los sistemas porque a todo sistema le quita aquella médula y aquellos nervios de los cuales, hasta ahora, el pensamiento ha sacado fuerzas para luchar» (*ibid.*).

El volumen, magníficamente editado, es enriquecido por una valiosa bibliografía y por un amplio aparato de notas al texto.

ÁNGELO VALASTRO

Profesor Propio Adjunto. Universidad Pontificia Comillas

R. TOWNSEND (ha sido traducido al español por Francisco Campillo Ruiz), *Riqueza aprendida: Aprender a aprender de la A a la Z*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A, 2008, 168 pp.

Roz Townsend es una escritora de origen australiano que ha alcanzado reconocimiento a nivel internacional, ante todo, por su especialización en temas de superación personal y autoayuda. Es una escritora que participa activamente en programas de radio dedicados a la formación en lectura rápida y expresión oral, divulgando las técnicas que, a criterio de esta autora, favorecen la expresión clara y concisa.

La experiencia de Roz Townsend se establece ante todo en la formación en el ámbito de la empresa, trabajando como consultora en temas tan pertinentes como son el aprendizaje en habilidades comunicativas y de negociación, llevadas a cabo en diversas compañías multinacionales.

Ha trabajado también en centros de educación especial enseñando a utilizar las habilidades de aprendizaje que cada una de las personas posee. Esta experiencia le ha servido para ser galardonada con la beca Bicentennial y la beca de la Fundación Apple por su trabajo con personas discapacitadas.

La autora sitúa el libro en un entorno empresarial competitivo en el que es esencial que se desarrollemn algunas formas rápidas y eficaces de acceder a la información y de retenerla. Las personas que poseen estas habilidades, a criterio de la autora, rinden más y mejor en su trabajo, consiguen más éxito, alcanzan gratificaciones más rápidamente y gozan de una autoestima más elevada. El valor que se obtiene al conseguir enriquecimiento y disfrute personal se consigue desarrollando al máximo la capacidad de aprender.

Ha surgido últimamente múltiple literatura encaminada a obtener el éxito profesional deseado. La autora del libro basa el beneficio del mismo en la necesidad del desarrollo de aquellas habilidades personales, que forman parte de las respuestas profesionales que una persona da a los requerimientos de su puesto de trabajo (un puesto de trabajo que está ubicado en una organización concreta, un sector o actividad determinada, un contexto social, político y económico concreto, etc.). Si consideramos que las competencias profesionales han ido evolucionando, y en la actualidad se reconoce como la capacidad para el desempeño de las actividades de una profesión; supone, por tanto, la adquisición de unos conocimientos «saberes», unas habilidades «saber hacer», y unas actitudes y conductas «saber estar» integrados entre sí. Representa la unión de la noción de desarrollo profesional y de aprendizaje continuo, precisamente es este el sentido del título del libro. Debe tenerse en cuenta que constituye un capital o potencial de actuación vinculado a la capacidad de movilizarse o ponerse en acción, es decir, de generar actitudes proactivas.